

# HUESCA

## El 27% de los grupos rescatados por la Guardia Civil durante los meses de verano resultan ilesos

● Extravíos, agotamientos, deshidrataciones o enriscamientos se deben a «una mala decisión», según los expertos, que siguen apostando por no cobrar las intervenciones

HUESCA. Montañeros desorientados, enriscados, con hipotermia, deshidratados, con signos de agotamientos extremo... Este verano abundan entre los rescatados perfiles de personas que, pese a no sufrir ninguna lesión, tienen que pedir ayuda porque han sufrido algún percance. Según los expertos, son las intervenciones más fáciles de evitar para reducir la elevada siniestralidad en la montaña ya que tienen que ver con planificar adecuadamente una ruta antes de salir o darse la vuelta a tiempo.

Los dos meses de más actividad para los grupos de rescate se han cerrado con una media de más de 2,5 intervenciones diarias. El año pasado en julio y agosto hubo 166 rescates y seis fallecidos, y este año la cifra de intervenciones es similar, aunque con ocho fallecidos, a falta de los datos oficiales que se hacen públicos al final de la campaña estival, en octubre. Llama especialmente la atención el elevado número de ilesos, superior al de los heridos.

La tendencia ya se venía observando en los últimos años. Según un estudio de la campaña Montaña Segura, el 27% de los rescates se saldan con todo el grupo ileso, en base a las estadísticas del Servicio de Montaña de la Guardia Civil correspondientes a los meses de verano, en el periodo 2010-2017, en todo Aragón. El porcentaje varía según las actividades. En el senderismo, los rescates sin ningún lesionado que justifique que no pueden seguir por sus propios medios llega al 34%. Baja al 22% en la alta montaña y en barrancos al 15%.

Para los expertos, esto tiene una clara interpretación. «Esos rescates en los que todos están ilesos deberían ser los más fáciles de evitar porque son los que tienen que ver con la toma de decisiones», aclara la coordinadora de Montaña Segura, Marta Ferrer. Los extravíos y los agotamientos se podrían evitar si uno se da la vuelta antes o está atento al cansancio. En suma, aclara, «muchas veces se trata de abandonar la actividad antes de finalizar».

El porcentaje de ilesos individuales, que pertenecen a grupos donde sí hay heridos, sube al 50%. Es habitual evacuar en helicóptero a los acompañantes si son menores, no saben por dónde seguir porque el herido guiaba la excursión o acompañaban a un fallecido y están conmocionados.

Entre el 6 y el 8 de agosto se produjo el mayor número de in-



GUARDIA CIVIL

**Solo y enriscado.** Un guardia ayuda a un montañero francés de 30 años que hacía la ruta solo y se quedó enriscado en la Faja Mondarruego (Panticosa). Le sorprendió una tormenta y se desorientó. Pasó la noche allí y fue localizado por la mañana, ileso, en una repisa con un cortado de 70 metros.

## Diez errores que cuestan vidas

Estos son los diez errores más frecuentes cometidos en la campaña estival en la montaña que han obligado a los grupos de rescate a intervenir. En algunos casos han provocado complejas operaciones de salvamento, con fallecidos o heridos.

**1 Iniciar la ruta tarde.** El 15 de agosto, tres personas empezaron el descenso del barranco de Ordiso (Torla) a las 18.00. Uno se lesionó, no tenían cobertura ni frontales para iluminarse. Pasaron allí toda la noche hasta que al amanecer dieron el aviso. Tras el rescate, la Guardia Civil reiteró que debe programarse adecuadamente la actividad, no iniciarla tarde y siempre contar con que ante cualquier incidencia queden horas de luz para tener tiempo de ser rescatado.

**2 Saltar a las pozas de agua sin comprobar su seguridad.** Las lesiones de extremidades, esguinces o fracturas, han provocado numerosos rescates este verano. El barranquismo es la tercera actividad con más auxilios (17%) y los tropiezos y caídas están presentes en el 42% de los accidentes.

**3 Prever el aumento de caudales en los barrancos.** El rescate más complejo de esta temporada se produjo en el inicio de la temporada estival en el barranco de la Foz de Fago. Una tormenta aumentó el caudal y 11 barranquistas se tuvieron que resguardar en una cueva, sin cobertura de móvil. La Guardia Civil trabajó de noche para llegar hasta ellos y sin saber si el barranco iba a seguir subiendo. Afortunadamente, no fue así y los sacaron ilesos. El 3 de julio murió una barranquista de Santa Coloma de Gramanet de 50 años ahogada en el barranco del río Vero (Alquezar).

**4 Desoír los consejos sobre la presencia de neveros.** Desde mayo se ha reiterado que la montaña estaba más peligrosa este verano por los neveros y era necesario ir bien equipado y conocer la técnica para cruzarlos. El 22 de julio perdió la vida un hombre de 63 años en el pico Infiernos (Panticosa), al resbalar 100 metros por uno de ellos.

**5 Salir sin equipamiento** (piolets, crampones, casco, ropa de abrigo...). El 4 de julio, tres personas cayeron 30 m por un nevero y se golpearon

contra las rocas en la Brecha Rolando (Fanlo) cuando lo intentaban cruzar sin crampones ni piolet. El 34% de los rescatados en senderismo presentan un equipo insuficiente, un 34% en alta montaña y un 27% en el caso del barranquismo.

**6 Separarse del grupo o dejar atrás a un compañero.** El caso de una turista belga de 57 años rescatada herida el 8 de julio en la senda del GR-11, entre Góriz y Pineta (Bielsa), a la que su compañero dejó atrás, sirvió para que uno de los guardas del refugio de Pineta, que vivió en primera persona el suceso, hiciera un llamamiento a la prudencia en las redes sociales.

**7 Ir solo.** En senderismo, el 15% de los rescates son a montañeros solitarios y en alta montaña, el 12%. Se corre el riesgo de no poder pedir ayuda en caso de resultar herido.

**8 No tener en cuenta los avisos meteorológicos.** Entre los días 6 y 8 de agosto hubo 13 rescates, la mayoría de personas 'sorprendidas' por las tormentas: salieron pese a que había alertas meteorológicas por lluvias intensas. Una pareja

intervenciones del verano, la mayoría por desoír las alertas meteorológicas, con varios grupos atrapados por las tormentas a los que hubo que ir a sacar. En total, 13 rescates y 52 evacuados. El 65% (34 personas) sin ningún daño.

José María Nasarre, director del máster en Derecho de los Deportes de Montaña de la Universidad de Zaragoza, se muestra impresionado por estas cifras y sobre todo por el número de ilesos. Muchos, dice, son «casos claros de negligencia en la preparación de la actividad, ignorancia, atrevimiento... sobrevaloración de las propias facultades».

Pone este hecho en relación con el eterno debate sobre el cobro de rescates. «Hay muchos más rescates de personas ilesas o con pequeñas lesiones, que probablemente si supiesen que se cobra el rescate, en vez de llamar al helicóptero, continuarían con la actividad, y al final se accidentarían. Esto tendría un coste en camas hospitalarias, bajas laborales e incluso en pensiones de invalidez. Siempre hemos pensado que el cobro de los rescates tiene esta perversión», concluye.

**MARÍA JOSÉ VILLANUEVA**

alemana de 50 y 43 años y seis menores de entre 9 y 16 años, fueron evacuados ilesos, pero con hipotermia y agotamiento. El rescate, a 2.900 metros, se prolongó toda la noche y movilizó a equipos de Aragón y Cataluña.

**9 No saber renunciar.** Los días 10 y 11 de agosto fueron rescatados un montañero catalán de 56 años y una pareja vasca de 38 y 39 con síntomas de agotamiento extremo. El primero llevaba varios días caminando, reconoció que estaba exhausto y tenía ampollas en los pies. La Guardia Civil le recomendó descansar unos días antes de continuar la ruta. Todas las campañas de prevención insisten en pedir a los excursionistas que no sobrevaloren sus posibilidades y que sepan renunciar a realizar actividades porque siempre habrá otra oportunidad.

**10 Bajar la guardia en el regreso.** Durante el descenso se acusa el cansancio y normalmente se baja la guardia. El 62% de los rescates de senderistas se producen en la vuelta. El porcentaje aumenta al 64% en las actividades de alta montaña.